

CUIDAR TUS OIDOS

Especialistas aconsejan limpiar cuidadosamente los oídos y visitar el otorrinolaringólogo por lo menos cada seis meses. Se trata de órganos sensibles que pueden desarrollar enfermedades como otitis media, procesos inflamatorios, otomicosis, sorderas y presencia de cuerpos extraños

Quizás no se le dé la importancia que realmente tiene, pero su sensibilidad e importancia a la hora de escuchar las suaves notas musicales de un instrumento lo hacen especial y por ello forma parte de los cinco sentidos. Se trata del oído, que está conformado por tres partes: externo, medio e interno.

Rigoberto Rangel, otorrinolaringólogo de la clínica Amado, explica que entre las enfermedades más comunes destacan las otitis medias, los procesos inflamatorios, las otomicosis, las sorderas y la presencia de cuerpos extraños.

Para evitar estas patologías lo mejor es visitar al otorrino cada seis meses. “Así como las personas acuden al odontólogo frecuentemente para el cuidado de sus dientes, también lo deben hacer con el otorrino, pues hay pacientes que producen exceso de cera y forman tapones que pueden infectarse y producir otitis externa”.

Otra de las cosas que frecuentemente hacen las personas sin medir el daño es escuchar música a altos volúmenes. “Esta mala costumbre provoca que el oído sufra y, a largo plazo, la persona terminará sorda por la constante exposición al ruido”.

Males más comunes

El especialista, con 30 años de experiencia y especialidad en la Universidad de Bordeaux, Francia, detalla que la otitis media es consecuencia de procesos catarrales o gripales con presencia de tos. El moco sube hacia el oído, a través de la trompa de Eustaquio, que es el conducto que comunica el oído con la nariz y la garganta, y es allí donde se acumula y da paso a una otitis media aguda.

“La otitis es la inflamación del tímpano provocada por la presión del moco queriendo salir por algún lado. Al estar la trompa cerrada, el moco tiende a salir por la parte más débil, que por lo general termina siendo la membrana timpánica”. Los pacientes con esta patología consultan por dolor, sensación de oído tapado o sordera.

En el 90 por ciento de los casos el oído vuelve a la normalidad, pero un pequeño grupo puede provocar la perforación de la membrana timpánica y perforación del tímpano. “Si la lesión no cierra dentro de un mes o dos meses, se requiere realizar una cirugía de reconstrucción llamada timpanoplastía”.

Otra enfermedad común son los procesos inflamatorios correspondientes al conducto auditivo externo, como son las lesiones de tipo granulomatosas o pólipos que se pueden infectar, sangrar y supurar. “Son producto de los traumatismos en los conductos auditivos externos por el mal uso de los hisopos que producen lesiones de contacto que pueden conllevar a procesos dermatológicos”.

Otra de las afecciones son las otomicosis, provocadas por inmersión en piscinas, lagos o espacios que no cuentan con la debida higiene. “Los hongos en los oídos son muy comunes en Maracaibo y rebeldes de tratar, pero si son atendidos con un buen tratamiento, mejoran sin complicaciones”.

Enemigos externos

Escuchar música a volumen muy alto, estar expuesto constantemente a ruidos en el lugar de trabajo, pueden desencadenar la sordera. La exposición al ruido causa trauma acústico sonoro y en algunos de los casos son irreversibles y vienen acompañados por pitos y zumbidos en los oídos.

La presencia de cuerpos extraños en el órgano se evidencia principalmente en los niños, quienes se introducen granos, zarcillos o cualquier objeto pequeño que entre el orificio. En estos casos resulta muy difícil sacarlos y hay que llevarlos a pabellón para extraer el cuerpo extraño del oído.

Cuide sus oídos

- Limpieza cuidadosa de la parte externa (curvas de la oreja y detrás de ella), nunca la parte profunda, con una esponja o paño húmedo.
- No limpie los oídos con la uña, porque se puede producir infección.
- Especialistas recomiendan llevar protección auditiva (tapones u orejeras) a las zonas ruidosas.
- Es necesario proteger los oídos en piscinas y playas.
- No se debe escuchar música con exceso de volumen, ni con audífonos o en sitios cerrados.